

A evitar los incendios forestales

Estamos promediando noviembre y, si bien ha habido algunos días con temperaturas altas, aún no se disparan por sobre los 34 o 35 grados, en jornadas consecutivas, en las zonas norte y central, particularmente. Así y todo, ya van varios incendios forestales en los días recientes, comenzando con el ocurrido esta semana en el sector Tricao, comuna de Rauco y el registrado el domingo 10 en la comuna de Tilti, Región Metropolitana.

De acuerdo a la información entregada por la Corporación Nacional Forestal (Conaf), el siniestro consumió al menos 66 hectáreas. El foco principal se localizó en el Parque Solar Fotovoltaico Los Aromos, a la altura del kilómetro 45 de la Ruta 5 Norte.

La emergencia fue enfrentada con 11 unidades de Bomberos, provenientes de las comunas de Conchalí, Huechuraba, Maipú y Llay-Llay.

Y, al día siguiente, se declaró Alerta Roja en la comuna de Lampa, en la Región Metropolitana, por un incendio forestal que amenazaba viviendas e infraestructuras siendo combatido por Bomberos de Colina, brigadas de Conaf, un avión cisterna, dos helicópteros y maquinaria pesada. En el país en general se espera una temporada de incendios forestales

compleja y, para evitarlos, Conaf ha restringido el uso del fuego entre el 1 de diciembre de 2024 y el 14 de marzo de 2025.

El Ministerio del Interior declaró el Estado de Emergencia Preventivo, entre las regiones de Atacama a Magallanes para este período. Esta medida permite adelantar las acciones necesarias para hacer frente a los incendios.

Los incendios forestales pueden ocurrir en cualquier época del año, pero dependen de varios factores, como la cantidad de material combustible en el lugar; el contenido de humedad; las condiciones meteorológicas como la temperatura y las actividades humanas.

Conaf informa restricción del uso del fuego, para quemas agrícolas, desechos, rastrojos, etc.

Falta mucha conciencia y sensibilidad social, por ejemplo, frente a hechos tan devastadores como los incendios ocurridos a inicios de febrero de 2024 en la Región de Valparaíso, que afectó 8.657 hectáreas en zonas de interfaz urbano-forestal con miles de viviendas arrasadas por el fuego y la pérdida de 137 vidas humanas y 500 heridos, siendo considerado como uno de los desastres más grandes en Chile en los últimos 30 años.